
Babilonia y Armagedón

Flavio da Silva de Souza ¹

Durante esta semana estudiamos la Babilonia del tiempo del fin y el Armagedón.

“El vino de la ira de Dios”

“Este vino del error se compone de falsas doctrinas, como la inmortalidad natural del alma, el tormento eterno de los impíos, la negación de la preexistencia de Cristo antes de su nacimiento en Belén, y la defensa y exaltación del primer día de la semana sobre el día santificado por Dios”. ²

Lo irónico es que, aquellos que hayan bebido del vino de la ira de la fornicación de Babilonia (Apocalipsis 14:8), beberán del vino de la ira de Dios (Apocalipsis 14:10; cf. 16:19; 19:15).

“¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia!”

Apocalipsis 17 describe a la gran Babilonia, el poder religioso apóstata del tiempo del fin (Apocalipsis 17:5). La caída de ese poder es mencionada en los versículos 16 y 17. Apocalipsis 18 describe con más detalles el juicio de Babilonia en el tiempo del fin. Esta descripción se hace valiéndose de lenguaje del Antiguo Testamento, pareciendo usar términos de Isaías (13; 47); Jeremías (50 y 51) y Ezequiel (26-28). ³

Babilonia se vuelve abominable (Apocalipsis 18:2), pero antes del juicio sobre Babilonia todavía hay un llamado para que el pueblo de Dios salga de ella y no participe de sus sufrimientos (Apocalipsis 18:4), así como ocurrió en el período de la Babilonia del Antiguo Testamento (Jeremías 51:6, 45).

El hecho de que los pecados de Babilonia se hayan acumulado hasta el cielo parece recordar el pecado de Caín (Génesis 4:10), el desafío de la torre de Babel (Génesis

¹ El pastor Flavio da Silva de Souza se graduó en Teología en el año 2008. Concluyó luego una Maestría en Ciencia de la Religión, en 2013, y una Maestría en Teología en 2017. Se desempeña como profesor y Coordinador de la carrera de grado en Teología en el SALT, sede Bahía (Brasil).

² Elena G. de White; *Testimonios para los ministros*, p. 61.

³ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo; Comentario del libro de Apocalipsis*, p. 535.

11:4) y los pecados de Sodoma y Gomorra (Génesis 18:20, 21), así como los pecados de la antigua Babilonia (Jeremías 51:9).

Dios le dará a la Babilonia del tiempo del fin una doble retribución de lo que ella haya hecho (Apocalipsis 18:6). Alguien podría pensar que sería una exageración retribuir doblemente lo que Babilonia hace. Pero debe notarse que la ley preveía que quien robara y fuese encontrado con lo que fue robado debía devolver el doble (Éxodo 22:4, 7, 9). Además, la retribución divina por los pecados también aparece duplicada en el Antiguo Testamento (Isaías 40:2; Jeremías 16:8). Pero la buena noticia es que Dios también duplica su bendición sobre los que le son fieles (Job 42:10; Isaías 61:7).

Armagedón

La profecía que presenta la batalla de Armagedón ha llamado la atención de muchos. A causa de la localización del río Éufrates (Apocalipsis 16:12), y del “lugar que en hebreo se llama Armagedón”, algunos procuran identificar a naciones que estarían en guerra en el tiempo del fin en esa región. Esta clase de interpretación aparece porque no se considera como simbólico el contexto de la profecía. La sequía del río Éufrates (Apocalipsis 16:12) recuerda la caída de Babilonia ante los medos y los persas.

La guerra no se daría entre naciones, sino entre los reyes que provienen del oriente (Apocalipsis 16:12) y el dragón, la bestia y el falso profeta (Apocalipsis 16:13), que reunirán a todos los reyes del mundo para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso (Apocalipsis 16:14).

Según Stefanovic, la identificación de los reyes de oriente podría realizarse a partir de Apocalipsis 9:11-19, que describe el ejército de Cristo y la multitud de los seguidores de la bestia y los reyes de la tierra. Además, el ángel con el sello de Dios proviene desde el este (oriente; Apocalipsis 7:2); y Jesús comparó su venida al relámpago que sale del oriente.⁴

Paulien observa que las plagas del Apocalipsis utilizan el lenguaje de las plagas de Egipto. En la sexta plaga, los espíritus inmundos son semejantes a ranas, lo que recuerda la segunda plaga de Egipto. Los magos de Faraón sólo pudieron duplicar las plagas, incluyendo el flagelo de las ranas (Éxodo 8:7; cf. 8:18, 19). Este fue el último engaño antes del Éxodo. Entonces, la mención a las ranas aquí indica que ese será el último engaño de la historia de la tierra. Hacia el final, la batalla será entre el triple mensaje angélico, y los mensajeros de los tres espíritus inmundos semejantes a las ranas. Ambos tríos tienen una misión hacia el mundo entero (Apocalipsis 14:16; 16:14). El primer trío llama al mundo a adorar a Dios, y el segundo a unirse a la falsa trinidad (el dragón, la bestia del mar y la bestia de la tierra).⁵

El Armagedón y el monte Carmelo – Parte 1

En la sexta plaga no hay todavía una batalla, sino una preparación para ella. Esta va a tener lugar en el gran día del Dios Todopoderoso (Apocalipsis 16:14). Pero antes

⁴ *Ibíd.*, p. 494.

⁵ Jon Paulien, *The Hermeneutics of Biblical Apocalyptic*. pp. 89, 90.

de continuar, es necesario ubicar el lugar denominado “Armagedón”. El primer problema que surge es que *Armagedón* debe significar “monte de Meguido”, pues *Har* en hebreo significa “monte”, y *Meguido* era una llanura que integraba el valle de Jezreel. En segundo lugar, el río que pasaba por Meguido era el Cisón (Josué 4:7), y no el Éufrates, que estaba ubicado en la Mesopotamia.

Fue en Meguido que Barac y Débora derrotaron a Jabín. En el libro de Jueces se nos dice que esta victoria fue lograda en “las aguas de Meguido” (Josué 5:19), el río Cisón (Jueces 5:21). Entonces, así como las aguas de Meguido señalaban a un río que pasaba cerca de Meguido, el monte de Meguido debe estar cerca de Meguido, y ese monte es el Carmelo. Así como en esa profecía tenemos el Éufrates (Apocalipsis 16:12), elemento determinante de la caída histórica de Babilonia, y que apunta a la caída de la Babilonia del tiempo del fin, la historia de la victoria en el monte Carmelo apunta a la victoria de Armagedón.⁶

El Armagedón y el monte Carmelo – Parte 2

El monte Carmelo fue el lugar en el que tuvo lugar la confrontación entre Elías y los profetas de Baal (1 Reyes 18:19-40). Nótese que la bestia de la tierra es llamada aquí “falso profeta” (Apocalipsis 16:13), recordando los profetas de Baal que se empeñaban en que el pueblo adorara a una falsa divinidad, así como lo hará la bestia de la tierra (Apocalipsis 13:12).

Lo que el Apocalipsis nos está diciendo es que esa confrontación volverá a repetirse. Habrá una nueva batalla entre el Dios verdadero y la falsificación de la Divinidad. La buena noticia es que, una vez más, la victoria será de nuestro Dios, aunque ahora la victoria será definitiva (Apocalipsis 19:20). En la preparación para esa batalla hay una bienaventuranza: “¡Dichoso el que vela y guarda su ropa, para que no ande desnudo y vean su vergüenza!” (Apocalipsis 16:15). Esta bienaventuranza recuerda el consejo dado a la iglesia de Laodicea (Apocalipsis 16:15), y la historia de Génesis 3:10, 21. En estos pasajes de Apocalipsis, la desnudez representa nuestra justicia propia, y las vestiduras a la justicia de Cristo (Apocalipsis 3:5; 7:7, 9, 13, 14). En la batalla final, no nos presentaremos delante de Dios con nuestra propia justicia, sino con la justicia de Cristo. ¿Has aceptado la justicia de Cristo en tu vida, o estás intentando vencer con tus propias fuerzas?

Flavio da Silva de Souza
Profesor
Coordinador de la Carrera de Teología
SALT Sede Bahía - Brasil



Traducción: *Rolando Chuquimia*
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

⁶ William H. Shea, *The Location and Significance of Armageddon in Revelation 16:16*.